

GUERRAS, NARCOTRÁFICO Y FINANZAS:

LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS Y LOS DESAFÍOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Conferencia para el Encuentro en la Universidad de la Paz -Roma- septiembre 2026

Eduardo Correa Senior

México

Palabras clave: cocaína, prohibicionismo, economía política, guerra contra las drogas, Paz, guerra oculta y contrainsurgente, economía ilícita, narcotráfico, despojo territorial, acumulación por desposesión

Introducción:

Una guerra, híbrida, oculta, de baja intensidad, pero permanente, se viene llevando a cabo en varias partes de América Latina, y es potencialmente capaz de expandirse a más países. Híbrida, porque conjuga tácticas y estrategias, distintas formas de inteligencia, de lo legal y lo ilegal, porque mezcla las armas más modernas con inventos caseros que producen alta mortalidad civil, porque están llenas de acciones militares que no permiten identificar formas de guerra convencional con patrones antagónicos claramente estructurados, ni es fácil producir interpretaciones clásicas de la guerra convencional. Oculta, porque es difícil hasta seguirle el rastro en el conteo de muertos, masacres, desapariciones, desplazamiento forzado y menos aún identificar de dónde provienen los recursos bélicos. Porque no hay tropas regulares a primera vista y lo más grave, no se logra precisar si existe objetivos y proyecto político detrás de estas guerras, aunque esta conferencia intentará probar que nada de esto es cierto, porque existen dos objetivos centrales de carácter imperialista: represión contrainsurgente y despojo territorial. Y de baja intensidad, porque ni siquiera son guerras declaradas entre contendientes que expresan una ideología o proyecto político y tampoco se emplean armas contemporáneas de gran calibre, en artillería, aviación y menos de marina, excepto los drones, que vienen de todos los tamaños y son la característica principal de las guerras modernas de alta intensidad. Estas guerras, de extraña y difícil caracterización, no paran de subir el tono y las desgracias humanas que produce toda guerra.

Por todo lo anterior, aunque el tema no hace parte propiamente del programa que nos reúne hoy, si lo que venimos a conversar es de guerra y paz, estas guerras latinoamericanas impuestas por Estados Unidos no se pueden soslayar.

Colombia, México y Ecuador son los tres países que mejor objetivan estas formas de guerra. Pero también está presente en la mayor parte de los países centroamericanos. Y Bolivia, se halla abiertamente en el preámbulo mayor de una guerra civil. Es una lástima

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

que por razones de espacio y tiempo no se debatirá la condición crítica por la que atraviesa este país que también hace parte de la ruta de la cocaína.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Muchas gracias por su invitación.

¿Qué significa construir la paz cuando la guerra es también un negocio?

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Quisiera comenzar con una pregunta que considero fundamental para nuestro tiempo:

¿Es posible construir la paz si no comprendemos las estructuras económicas que producen, reproducen y, en determinados contextos, se benefician de la guerra?

Durante décadas hemos estudiado las guerras como conflictos políticos, militares, territoriales o ideológicos.

Hemos estudiado también el narcotráfico como una actividad criminal.

Y hemos estudiado las finanzas internacionales como un ámbito relativamente separado de ambos fenómenos.

Mi propuesta es que debemos cambiar esta mirada.

No porque todas las guerras sean guerras por drogas, ni porque todas las instituciones financieras participen en actividades criminales. Pero sí, hay que decirlo: son muchas las instituciones financieras las que se benefician de las actividades criminales.

La tesis es más precisa:

Guerras, economías ilícitas y circuitos financieros pueden constituir un mismo sistema de poder cuando las estructuras militares, políticas y económicas permiten que la violencia produzca recursos, que esos recursos circulen y que, finalmente, puedan integrarse en circuitos legales de acumulación.

Éste es el problema que quiero abordar, con centralidad en América Latina.

Porque América Latina constituye un laboratorio histórico extraordinario para observar esta articulación.

Desde las dictaduras militares del Cono Sur hasta las guerras en Centroamérica; desde Colombia hasta México; desde la llamada "guerra contra las drogas" hasta los actuales debates sobre el fentanilo y seguridad hemisférica, encontramos una constante: **la militarización no elimina necesariamente los mercados ilícitos; con frecuencia los transforma, los desplaza y modifica quién controla sus territorios, sus rutas y sus ganancias, pero el narcotráfico pervive.**

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Pero si queremos hablar seriamente de paz en este contexto, tenemos que hablar también de economía política.

I. EL NACIMIENTO DEL PROHIBICIONISMO INTERNACIONAL: DE LA CONVENCIÓN DEL OPIO A VERSALLES

Antes de hablar de la CIA, de la Guerra Fría, de Colombia, de México o de los cárteles contemporáneos, debemos retroceder un poco más.

Porque existe una pregunta histórica fundamental:

¿Cuándo comenzó a construirse internacionalmente la idea de que determinadas sustancias debían ser prohibidas y sometidas a un régimen internacional de control?

La respuesta nos lleva a comienzos del siglo XX.

En 1909 se reunió en Shanghái la Comisión Internacional del Opio. Tres años después, en enero de 1912, se firmó en La Haya la primera gran Convención Internacional del Opio.

Y aquí encontramos un dato que resulta fundamental para nuestra discusión.

La Convención de 1912 no se limitó al opio.

Incluyó también la **morfina y la cocaína**, estableciendo mecanismos para controlar su producción, comercio y utilización, y promoviendo su uso fundamentalmente para fines médicos y legítimos. La documentación diplomática estadounidense de la época muestra expresamente que la conferencia de La Haya trató conjuntamente el opio, la morfina, la cocaína y, posteriormente, las cuestiones relacionadas con el cáñamo indio.

Por tanto aquí comienza una transformación histórica: **El problema de determinadas sustancias deja progresivamente de ser solamente una cuestión médica, social o nacional y comienza a convertirse en una cuestión de derecho internacional.**

Pero la Convención de 1912 tuvo un problema.

La Primera Guerra Mundial impidió que adquiriera inmediatamente toda la eficacia internacional prevista.

Y es aquí donde aparece el Tratado de Versalles.

El Tratado de Paz de Versalles, firmado en 1919, incorporó una disposición mediante la cual los Estados que todavía no habían ratificado la Convención de La Haya se comprometían a ponerla en vigor. La ratificación del propio tratado de paz podía equivaler, en determinados casos, a la ratificación de la Convención de 1912.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

El efecto fue enorme.

La Convención de La Haya pasó de ser un acuerdo relativamente limitado a convertirse en uno de los fundamentos del sistema internacional de fiscalización de drogas.

La propia historia institucional de Naciones Unidas reconoce que la incorporación de la Convención de 1912 a los tratados de paz de 1919 permitió su ratificación por un número mucho mayor de Estados. Entonces la Sociedad de las Naciones asumió la responsabilidad internacional sobre el sistema de control.

Y entonces comenzó un proceso de expansión del prohibicionismo.

Primero: **opio**. Después: **morfina y cocaína**.

Posteriormente se fueron incorporando nuevas sustancias y nuevos mecanismos de control.

En 1925, el sistema internacional amplió su alcance y comenzó a incluir también el cannabis.

En 1931 se estableció un nuevo régimen para limitar la fabricación y distribución de drogas “narcóticas” (la cocaína no es un narcótico) a las cantidades requeridas para fines médicos y científicos.

En 1936 se produjo otro paso fundamental: una convención internacional orientada a la represión del tráfico ilícito.

Y después de la Segunda Guerra Mundial el sistema pasó de la Sociedad de Naciones a las Naciones Unidas, hasta desembocar finalmente en las grandes convenciones internacionales de fiscalización de estupefacientes del siglo XX y en 1997 se crea la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD). Desde entonces las listas de “drogas” (Muchas son plantas de consumo ritual de las comunidades ancestrales -Plantas Sagradas-) que se prohíben no paran de crecer, así como las medidas persecutorias a recolectores, agricultores, movilizados son cada vez más agresivas. Militarizadas. El extremo, los bombardeos de Estados Unidos contra lanchas a las que acusa, sin pruebas, de estar involucradas en el narcotráfico, en el mar Caribe y en el Pacífico. El Pentágono, bajo las órdenes presidenciales de Donald Trump asesina sin fórmula de Juicio y sin sentencia. Este tipo de persecución contra las drogas por parte de Estados Unidos viola toda normatividad internacional y se traduce en crímenes de guerra en el marco de una persecución obsesiva y mortal.

Por eso debemos entender el prohibicionismo como un **proceso histórico de construcción institucional**, y no como una decisión aislada.

Y aquí aparece una cuestión que será central para toda nuestra conferencia: **cuando una sustancia es declarada ilegal internacionalmente, no desaparece necesariamente su demanda. Cambia el régimen económico bajo el cual se produce y circula.**

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, Color de fuente: Negro

II. DE LA GUERRA ANTICOMUNISTA A LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

Para comprender el presente debemos regresar a la Guerra Fría.

En América Latina durante buena parte del siglo XX la principal justificación de la intervención estadounidense fue la lucha contra el comunismo.

La seguridad nacional se convirtió en el principio ordenador de buena parte de las relaciones hemisféricas.

El enemigo era político.

El objetivo fue impedir transformaciones sociales que pudieran modificar las relaciones de propiedad, las estructuras de poder y la orientación geopolítica de los Estados latinoamericanos.

Uno de los ejemplos más dramáticos fue la **Operación Cóndor** (Calloni, 2001). Las dictaduras de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil desarrollaron mecanismos contrainsurgentes de coordinación represiva transnacional. Hoy disponemos de documentación desclasificada que permite estudiar esta coordinación con mucha mayor precisión que hace algunas décadas. Incluso los archivos desclasificados de la CIA contienen documentación relativa a la **Operación Cóndor**.

Aquí aparece una primera cuestión fundamental para nuestra discusión: **La guerra no necesita siempre adoptar la forma de una guerra convencional**. Puede expresarse en inteligencia, convertirse en persecución política, mostrarse dramáticamente en altos índices de desaparición forzada; de masacres; de asesinatos de dirigentes; puede ser sólo entrenamiento militar en sus primeras etapas; puede ser extremadamente clandestina, como ocurre en el financiamiento soterrado y casi invisible, creando confusión en el nombramiento de los actores de la guerra; o mantenerse por periodos variables de tiempo en el marco de operaciones encubiertas.

La experiencia centroamericana de los años ochenta profundizó esta lógica:

1. Usar la cocaína como forma de financiamiento militar (la Contra) o paramilitar
2. Usar estos grupos como mecanismo de contrainsurgencia
3. Usar la contrainsurgencia para golpear las comunidades que pueden dar sustento a la insurgencia
4. Producir desplazamiento forzado a partir del terror creado sobre las comunidades

Y aquí aparece uno de los capítulos más importantes para nuestro tema:

Plan Colombia

Inicialmente este plan se presentó como un proyecto de gran inversión internacional para producir un desarrollo alternativo a la siembra de hoja de coca, pero terminó siendo una

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Negrita, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Negrita, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

gran inversión militar que combatió a la insurgencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y del Ejército de Liberación Nacional (ELN), encubierto tras una una lucha contra el narcotráfico. Había que “fortalecer” militarmente al Estado. Y se “fortalecimiento”, como “solución” definitiva, en lo que se llamó “El Plan Colombia” (Estrada, J., Compilador, 2002)

Colombia había vivido una de las primeras experiencias paramilitares del continente. Primero con “Los Pájaros”, contra el Partido Liberal, en los años 50 y después contra las guerrilla de las FARC, el ELN y el Ejército Popular de Liberación (EPL). Durante esta etapa el país se convirtió en un laboratorio de estrategia de guerra oculta.

Desde diciembre de 2006 este proyecto político-militar, que se juega con toda su potencia y mayor ocultamiento en México. Ningún medio de comunicación menciona la palabra paramilitarismo. Sólo se usa el término “crimen organizado”. El ocultamiento de función, dirección, asesoría, entrenamiento, objetivos, es absoluto. Nadie sabe quienes son estos grupos que llegan a las comunidades campesinas, indígenas y urbanas, matando y desapareciendo. Simplemente son “crimen organizado”. Lo único que es visible para todo mundo es que se financian con “las drogas”, igual estrategia a la ocurrida en Colombia por parte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y que en Nicaragua con la Contra.

La historia de las AUC y de las estructuras paramilitares muestra cómo la violencia política, el control territorial, el narcotráfico y determinados intereses económicos pueden entrelazarse. Su nacimiento no es sólo la decisión del gobierno colombiano y de los argumentos estadounidenses, sino que se sumaron fuerzas de la Gran Bretaña y del Mossad, inteligencia militar de Israel, que proporcionó el entrenamiento, asesoría y desarrollo estratégico del paramilitarismo en Colombia.

Las Naciones Unidas han documentado, desde los 80, la persistencia del problema del paramilitarismo, la impunidad y el desplazamiento forzado en Colombia, que llegó a cifras de más de 8 millones de desplazados, campesinos, comunidades afros e indígenas. Pero otro tanto ha venido ocurriendo en México desde la guerra de Calderón. Es el tiempo del despojo (Gilly y Roux, R. , 2021) .

Se sumó a este plan contrainsurgente, de gran financiación, una mayor presencia militar europea y estadounidense (Gutierrez F. y col. Coordinador, 2006). Fue una estrategia de erradicación forzada de siembra de hoja de coca por medio de fumigaciones intensivas y extensivas sobre la selvas colombianas. Táctica falsa porque estos cultivos nunca pararon de crecer, hasta nuestros días. Le acompañó a este engaño, una reforma jurídica a fondo que abrió las puertas a futuros “golpes blandos”. Y finació, la reestructuración y reingeniería de una guerra de baja intensidad a una de intensidad media: donde el Estado colombiano pasó de tener 100 mil soldados, que había en 1994, en menos de dos años, a 500 mil oficiales y suboficiales. Aquí el entrenamiento lo impartieron directamente personal de los ejércitos norteamericano y británico y sus respectivas agencias de inteligencia. Además el “Plan” permitió la compra de aviones fantasmas, helicópteros de transporte de tropas Huey, helicópteros Black-Hawk, para el combate contraguerrillero, asesoría satelital y montaje de radares en la selva, ampliación de bases militares, etc. Una guerra sin nombre (Gutiérrez, Wills y Sánchez, 2005) , pero una guerra que cubrió todo el territorio colombiano.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato ... [1]

Dio formato ... [2]

Dio formato ... [3]

Dio formato ... [4]

Dio formato ... [5]

Dio formato ... [6]

Dio formato ... [7]

Dio formato ... [8]

Dio formato ... [9]

Dio formato ... [10]

Dio formato ... [11]

Vuelve a ocurrir en días ahora (agosto de 2026), bajo la presidencia de Abelardo de la Espriella. Con el pretexto del terremoto ingresaron al territorio de esta nación ahora comandos del ejército estadounidense y de Israel. Nunca se solicitó permiso al Congreso de Colombia, que lo exige la Constitución. Toda esta militarización es ilegal e ilegítima y corresponde a las actuaciones de lo que produce la criminalidad de guerra. Pero se reinstala, con todo su horror, de nuevo, sobre “el país de la vida”.

IV. Origen del modelo paramilitar contemporáneo en América Latina

Irán-Contra. Investigaciones posteriores a la operación Irán-Contra demostraron la existencia de redes clandestinas de financiamiento y de relaciones entre funcionarios estadounidenses, operadores de inteligencia, traficantes y estructuras de apoyo a la Contra (Morales, 1989) (Bouville, 2000).

Los documentos desclasificados sobre el coronel de la marina de los Estados Unidos, Oliver North, por ejemplo, muestran contactos y relaciones con personas vinculadas al narcotráfico, así como conocimiento dentro de estructuras oficiales sobre operaciones relacionadas con drogas. Pero su mando y cómplice de estas operaciones fue el almirante John Poindexter. También cumplió una función muy sofisticada de coordinación operativa el diplomático embajador en Honduras, John Dimitri Negroponte, de tenebroso recorrido en Chile 1973 (Golpe de Estado contra Salvador Allende). Luego estuvo como alfil de Ronald Reagan contribuyendo al rearme del ejército de Somoza, estacionado en la frontera con Nicaragua, para lo que Reagan llamó “Los Luchadores de la Libertad”. Más adelante salió para Yugoslavia (1991) para contribuir con su partición y mayor balcanización.

En el caso de Nicaragua, los Veteranos de la Guerra de Vietnam, denunciaron ante su Congreso la criminalidad y barbarie de los tales “Luchadores de la Libertad” de Reagan. El Congreso suspende toda ayuda económica a este criminal ejército. Reagan entonces apela a la CIA para que busque la manera de mantener viva esa guerra. La cabeza de la totalidad de la operación que se desarrolló para conseguir los fondos económicos para lo que se comenzó a llamar “La Contra” a partir de esta nueva etapa fue William Cassey, director de la CIA. Y el comandante mayor, quien dio la anuencia del uso de la cocaína para financiar la guerra de la Contra nicaragüense, fue el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan (Webb, 1999). Dicha estrategia, la de emplear el tráfico de drogas a gran escala dentro de Estados Unidos (heroína), para financiar una guerra oculta y de mediana intensidad, la había desarrollado ya el presidente Lyndon B Johnson contra los Kremer Rojos en Camboya, a finales de los años 60 (McCoy 1991).

Lo que podemos sostener históricamente de manera precisa y, a mi juicio, muy importante, es que existieron zonas de tolerancia, conocimiento, colaboración y protección alrededor de actores vinculados al narcotráfico cuando éstos resultaran funcionales a determinadas operaciones geopolíticas. Que funcionarios de las agencias de inteligencia de Estados Unidos fueron muy activos en la producción, transporte y comercialización de la cocaína y degradación de la misma en el “crack” para poderla vender a mucho menor precio y con mayor demanda, por la adicción inmediata que esta genera, para y así garantizar un gran consumo de la misma. (Webb, 1999) (Bouville Luca de Tena, 2000). Fue de esta manera como Nicaragua, la Revolución

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Sandinista, enfrentó una guerra en la que confluyeron operaciones militares, inteligencia, guerra política y financiamiento de estas operaciones vendiendo cocina y crack en las calles de Estados Unidos.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

La investigación del senador John Kerry para el Congreso de los Estados Unidos sobre drogas, inteligencia y política exterior fue particularmente importante en este sentido (Kerry, 1989).

fue que una red de traficantes vinculada a la Contra nicaragüense —especialmente **Danilo Blandón y Norwin Meneses**, según su investigación— introdujeron grandes cantidades de cocaína en el mercado estadounidense y que sectores de la estructura de inteligencia estadounidense **movilizaron precursores químicos, crearon las condiciones para la producción de la cocaína y la transportaron en Colombia, Panamá y Centro América. Es decir que las autoridades estadounidenses fueron partícipes, toleraron y protegieron** las operaciones de ingreso masivo a Estados Unidos, de su distribución e invento del “crack”, para abaratar una “droga”, que seguía siendo muy costosa y para lograr una generalización de su consumo en forma de “pandemia” entre la población afroamericana de ese país. Fueron operaciones clandestinas, pero que eran funcionales al financiamiento de la “Contra”.

Y aquí aparece una contradicción estructural. Por un lado, Estados Unidos declaraba una guerra contra las drogas. Por otro, determinadas estructuras de Seguridad Nacional podían considerar prioritario derrotar a un enemigo político, aun cuando ello implicara convivir con actores relacionados con el narcotráfico.

La contradicción no es accidental. Nos obliga a formular una pregunta:

¿Qué ocurre cuando la seguridad nacional tiene prioridad sobre la política antidrogas?

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

La respuesta histórica es inquietante porque ambas son considerados temas de Seguridad Nacional. Pero siempre ganó la conflictividad política sobre la de los estupeficientes. Entonces la “droga” puede dejar de ser solamente un problema criminal y convertirse en un recurso dentro de una determinada geopolítica de la guerra. Es decir, se utilizan las **inmensas ganancias que genera la cocaína para financiar cualquier guerra regional, para financiar las operaciones clandestinas más aberrantes de de contrainsurgencia.**

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Por aberrantes quiero mencionar un solo caso, pero son cientos de esta magnitud. En Buenaventura, el único puerto de gran calado que tiene Colombia sobre el Pacífico, las AUC torturaron y masacraron a cientos de personas, arrancándole los miembros de sus cuerpos con motosierra. Los gritos de las personas asesinadas de esta manera sobrepasaban los sonidos de las olas, donde las casas de los habitantes más pobres se lavantan sobre palapitos, encima del mar. La tortura, ejecutada de esta manera, no sólo estaba dirigida contra el individuo, que la soportaba hasta la muerte, sino contra toda la población de entorno. Es una forma de producir terror espeluznante. (Correa, 2025)

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

De las AUC se habla con detalle más adelante.

III. CUANDO LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS SE CONVIERTE EN UNA ECONOMÍA POLÍTICA

Después de la Guerra Fría desaparece progresivamente el enemigo comunista como principal justificación de la política de seguridad hemisférica. Pero la infraestructura de seguridad no desaparece. Necesita nuevos enemigos. Y uno de ellos será el narcotráfico. La "guerra contra las drogas" comienza a ocupar el espacio que anteriormente había ocupado la guerra contra el comunismo.

Esto produce una transformación fundamental:

El enemigo deja de ser principalmente político y comienza a ser presentado como criminal, como "crimen organizado".

Pero el instrumento continúa siendo militar.

Son tres los objetivos de este tipo de presencia imperial en la región:

1. La venta de armas, que siempre estuvo presente en las guerras contrainsurgentes.
2. La justificación del intervencionismo.
3. El despojo territorial a favor de grandes corporaciones de Estados Unidos, Europa y Japón.

Por esto Colombia constituye uno de los ejemplos más importantes para poder descubrir, destapar, el sentido de estas guerras ocultas.

La importancia de esta detallada investigación es que, viniendo de un modelo inventado por la inteligencia estadounidense en Camboya, para producir un paramilitarismo que se opusiera a la guerrilla de los Khmer Rojos, se reprodujo en Centroamérica para combatir la revolución triunfante del sandinismo. Ese modelo se reproduce en la creación del paramilitarismo en Colombia. Modelo que hoy se extiende a México y Ecuador.

Esto que pudiera parecer una ficción quedó demostrada en la investigación que hizo la comisión John Kerry en el Congreso de los Estados Unidos. Investigación que mostró cómo estaba involucrada la inteligencia de la Marina, con el almirante John Poindexter a la cabeza. Pero también con el accionar, en terrenos de la región, del coronel Oliver North y del jefe de la CIA de entonces, William Cassey. Pero además señaló la complicidad del Departamento de Estado con el involucramiento de Negrononte, entonces embajador en Honduras, desde donde operó la "Contra Nicaraguense", antiguo ejército del dictador Somoza. Y su investigación llegó hasta la oficina Oval en la Casa Blanca, siendo presidente Ronald Reagan.

La demostración de la hipocresía imperial quedó expuesta cuando Nancy Reagan -la esposa del presidente- desarrolló una gran campaña publicitaria contra el consumo de drogas, mientras su marido inundaba al país de cocaína y "crack".

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Webb reconstruyó una red en la que aparecían traficantes vinculados a sectores de la Contranicaragüense y demostró que las operaciones de tráfico de cocaína contribuyeron al financiamiento de dicha estructura.

Cuando la prioridad geopolítica de la guerra entra en contradicción con la política formal de prohibición de las drogas, ¿qué política termina imponiéndose?

La experiencia de la Contra permite estudiar esa contradicción históricamente. Contradicción que se mantiene viva en el caso colombiano y posteriormente en México y Ecuador.

V. DROGAS Y MILITARIZACIÓN

Es aquí donde se puede observar, también, la estrategia de venta de armas. Colombia recibió, en el marco del “Plan Colombia”, durante la década de los 90, equipos, asesorías y entrenamientos por cerca de 7.600 mdd y en contrapartida tuvo que gastar 49.000 mdd. La venta de armas y complementos militares es un gran negocio del Complejo Industrial Militar de los Estados Unidos. Este es el otro gran negocio de la Guerra. En particular, en este caso, de la guerra contra las drogas.

Mientras la guerrilla y el narcotráfico paramilitar le compraban armamento indirectamente al Complejo Industrial Militar de los Estados Unidos, este país le vendió armamento legal para sus policías, su ejército y su marina. Negocio redondo.

De aquí se desprende que un efecto colateral es que se terminan juntando los dos negocios más importantes de la economía ilícita: drogas y armas.

Aquí debemos introducir un concepto fundamental de la economía política:

El territorio

Porque la guerra contra las drogas no se desarrolla en el vacío. Se desarrolla sobre territorios.

Y quien controla un territorio puede imponer control sobre las rutas; las poblaciones; los recursos naturales; las fronteras; la fuerza de trabajo; la infraestructura; y finalmente las posibilidades de acumulación múltiple.

Por eso, el narcotráfico no puede comprenderse exclusivamente como un problema de sustancias.

Es también un problema de **poder territorial**.

VI. MÉXICO Y COLOMBIA: DEL NARCOTRÁFICO A LA RECONFIGURACIÓN DEL PODER TERRITORIAL

México permite observar otras transformaciones haciendo uso del paramilitarismo.

El caso de Los Zetas resulta particularmente revelador (Ravelo, 2014). Los primeros integrantes de Los Zetas procedieron de estructuras de fuerzas especiales mexicanas (Grupos Aereotrasportados de Fuerzas Especiales del Ejército Mexicano -GAFES- Comandos de Acción Rápida, de paracaidismo), que después de recibir un sobre entrenamiento en Fort Gulig, Escuela de las Américas y en Fort Braggs -sede del Comando de Acción Rápida de Ejército estadounidense, los Boinas Verdes- se incorporaron al Cártel del Golfo.

Con el tiempo, aquella estructura “se convirtió” en una organización “criminal autónoma”. Así los presentó la prensa. Así se sigue a refiriendo a ellos, como “Crimen Organizado”. Pero, ¿“autónoma” de qué? Si cualquiera sabe que recibiendo un curso de entrenamiento militar no sólo se aprende de táctica y estrategia, sino también de disciplina. De mando. De líneas de autoridad ciegas e incontestables. Los mandos ya no son sólo los militares mexicanos. Ahora esos comandos de acción rápida también obedecen al Pentágono. A los oficiales de los fuertes Braggs y Benning -donde se encuentra la tenebrosa Escuela de las Américas y donde se entrenó a los militares de la Operación Condor para los países del sur de continente. Dónde se entrenaron a los oficiales y suboficiales que implataron el terror de la tortura, la desaparición forzada, la ejecución extrajudicial, el Desplazamiento forzado, todos los crímenes de lesa humanidad.

Pero aquí aparece otro fenómeno que merece ser estudiado: la circulación internacional de conocimientos militares y de prácticas de contrainsurgencia.

Investigaciones documentales conservadas por el Colegio de México (Biblioteca Cossío Villegas) y el National Security Archive han estudiado a los kaibiles guatemaltecos, los comandos de acción rápida de ese país, que también han estado actuando en México. (Documentación de la National Security Archive, cables diplomáticos estadounidenses y materiales de la DEA y del Departamento de Estado, registrados por la George Washington University), también han confirmado esta presencia en México.

Los kaibiles fueron conocidos desde el siglo pasado como el cuerpo de militares de élite con mayor capacidad de resistencia y ferocidad de América Latina. Tal fama la confirmaron en las ejecuciones sumarias -por degollamiento-, violaciones y tortura contra insurgentes y población civil, como la ocurrida en la comunidad Las Dos Erres, del Petén, Guatemala, entre el 6 y el 8 de diciembre de 1982, en la que fueron asesinados atrocemente alrededor de 500 hombres, mujeres y niños. Adicionalmente fueron responsables de la desaparición forzada de más de 45 mil personas entre 1960 y 1996. Pero además co-responsables de genocidio, pues fueron asesinados más de 200.000 políticos, defensores de Derechos Humanos, sindicalistas, comunitarios, periodistas, intelectuales, profesores y estudiantes de la Universidad de San Carlos y una enorme cantidad de población indígena.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Negrita, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Esta actuación, sus similitudes, confirman una misma estrategia y proyección militar, en la que los estrategas e ideólogos de semejante proyecto de muerte se movieron como peces en el agua desde el Cono Sur hasta México, donde pasaron fronteras, sin pedir permiso y sin registro oficial, para identificar dirigentes de todo orden, con propósitos de aniquilamiento y desaparición forzada. Una estrategia que ocurrió con la actuación paramilitar de Colombia, en los “Escuadrones de la Muerte” en Argentina, Bolivia, Guatemala, y que hoy aparecen como “crimen organizado”. Es guerra oculta con una capacidad de encubrimiento cada vez más afinada.

Además de que estas estrategias son comunes, lo que, mínimo, nos permite sospechar que los maestros y programadores son los mismos, los propósitos de contrainsurgencia y despojo son los mismos.

Pero igualmente nos permite formular una hipótesis mucho más amplia: **la militarización de la lucha contra el narcotráfico puede producir una paradoja.** El Estado profesionaliza sus fuerzas especiales, con la ayuda de europeos (británicos), Isralíes y norteamericanos. Y esas fuerzas especiales se vuelven contra sus pueblos. Pero además, las organizaciones criminales reclutan personas con entrenamiento militar. Y aquí se produce la paradoja: Las técnicas de guerra circulan. El conocimiento de inteligencia circula. Las armas circulan. Las fronteras se convierten en corredores. Y el resultado puede ser una “criminalidad” cada vez más militarizada.

Entonces aparecen dos preguntas esenciales para la construcción de paz:

¿Qué ocurre cuando una política diseñada para combatir la violencia, el narcotráfico y la “criminalidad” múltiple, contribuye a elevar la capacidad militar de los actores violentos? ¿Qué hacer, cuando, frente al pretexto de combatir esa criminalidad, los Estados crean las condiciones precisas del terrorismo? ¿Del terrorismo de Estado?

No significa que el Estado sea responsable de todos los actos criminales. No el mismo Estado. Pueden ser Estados extranjeros como ocurrió con Los Zetas, donde sus Estrategias emanaron fundamentalmente del Departamento de Defensa, hoy Departamento de Guerra.

Desde su academia militar, que comienza por estudiar la estrategia del Caballo de Troya, precisamente la metáfora esencial de la Guerra Oculta. Una academia que se junta con sus academias universitarias de mayor prestigio para diseñar, con el complejo militar-industrial, con los políticos del más alto nivel institucional, para construir, desde lo que ellos llaman los “tanques de pensamiento”, (“think tanks”), y que se convierten en instituciones donde se diseñan las estrategias con las perspectivas más amplias, para vender armas, para controlar sindicatos, despojar territorios, imponer mercados, hacer contrainsurgencia...

Por eso, el aumento de una capacidad militar no es una casualidad en los supuestos actores del “crimen organizado”. Es el reflejo de estas estrategias de diseño producidas desde el exterior.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Significa que debemos estudiar con detalle las consecuencias de las políticas duales de seguridad y control de los Estados Unidos, porque estas pueden ser devastadoras. Han sido devastadoras, tanto en México como en Colombia y como en el resto de América Latina.

Como ejemplo de lo que aquí se quiere decir está el despojo de la Cuenca de Burgos, entre Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila, en México. En este territorio hay gas de lutitas. Por esto, de la manera más violenta imaginable desplazaron toda la población. La misma clase de despojo, por oro, ocurre en el estado en Guerrero, en México. O por hierro y madera es Michoacán. O por plata de muchos más estados en México. Estos sitios han sido tomados por estos grupos militarizados, Los Zetas en el primer caso y por Los Rojos o Los Ardillos en la actualidad en Guerrero. Y por otros grupos en el resto México: los “Chinchulines” en Chiapas, la “Familia Michoacana” “el “Cártel Jalisco Nueva Generación”. En realidad los nombres importan poco importan pues son miles de ellos en toda la región.

En Colombia sucedió lo mismo por petróleo en Mapiripán o por oro en el departamento del Cauca. Han desarrollado tácticas idénticas, como el violento control de toda otra forma de criminalidad. Por razones de supervivencia no pueden permitir que existan otros grupos criminales armados, aunque se trate de “negocios” diferentes. Así se observó en las actuaciones de las AUC paramilitares, y así ha venido ocurriendo con cada grupo que entra a controlar un determinado territorio en México. Hay más tácticas comunes pero rebasan el propósito de esta presentación sobre lo que viene ocurriendo en el marco de las guerras ocultas. Lo importante es que estos mismos esquemas de actuación permiten identificar un mismo modelo de proyección estratégica y de construcción de objetivos.

Ahora bien, sí hay que mencionar la intención de que la guerra se haga más oculta, como ocurrió en México desde el principio. Se supone que las AUC se desmovilizaron, en medio de una mentirosa negociación realizada por el gobierno de Álvaro Uribe en 2006. Pero entonces cambiaron. de manera sorpresiva para la prensa y para la sociedad colombiana, en la forma de mencionarlos por parte del Estado. El gobierno las comenzó a llamar BACRIM -Bandas Criminales-. Más adelante les denominó GAO -Grupos Armados Organizados-. Por su parte, ellos se autodenominaron Clan del Golfo, Autodefensas Gaitanistas, Los Urabeños o Las Águilas Negras y más, para seguir actuando con tácticas terroristas en los territorios que se toman. La presencia del Clan del Golfo se extiende a todo Centro América, Ecuador, México y mucho más allá. El gobierno colombiano entonces las caracterizó como grupos criminales. La prensa nacional colombiana desarrolló, como en México, la construcción social correspondiente. Mientras en lo apariciencial desaparecieron los paramilitares en su forma de nombrarlos al convertirse en “crimen organizado”. Y de manera correspondiente en México, Ecuador y Centroamérica, desde el principio de su irrupción violenta, dentro de estas sociedades, los gobiernos todos les llaman “crimen organizado”. La guerra se mimetizó. Se hizo una guerra oculta. Casi inexistente.

En todos estos países, además, el problema adquiere una dimensión territorial en: desplazamiento forzado, extorsión, control de rutas, despojo territorial, minería, robo de combustibles, agricultura extensiva, tráfico de personas. Y terminan por producirse potentes economías locales controladas por estos grupos que, insisto, tienen un alto componente militar. De un mismo tipo de entrenamiento, el que produce el asesinato la masacre y demás formas de construcción social-militar del terror.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

En el caso de México tiene un componente adicional y específico: el tráfico de personas con la migración hacia los Estados Unidos, por su condición fronteriza. Los Zetas, que nacieron en 1997 bajo el mando del ex teniente desertor del ejército mexicano, Arturo Guzmán Decena (Z-1), fueron parte de este gran negocio, que produjo entonces alrededor de 3.600 mdd al año. Ese cruce de personas en México se le llama *coyotaje*. Le sumaron ganancias al colocarle mochilas cargadas de cocaína a cada migrante. Y sumaron aún más ganancias al generar vivienda y comida para los recién llegados a Estados Unidos. Y más, al conseguirles trabajo sobre el que seguían exigiendo pago en continuo.

Por esto es difícil de entender por que en agosto de 2020 comenzaron a asesinar sistemáticamente a todos los migrantes que querían atravesar México.

Otra consecuencia que debe ser analizada es que la economía ilícita deja de ser una actividad marginal. Es parte esencial de las economías nacionales e internacionales. Porque se terminan integrando con las economías perfectamente legales.

Y aquí entramos en el punto decisivo: **el dinero**.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

VII. DEL DINERO ILÍCITO AL SISTEMA FINANCIERO

Si existe una economía de las drogas, debemos preguntarnos:

¿Dónde termina el dinero?

Ésta es una pregunta mucho más importante que preguntar únicamente dónde se produce la droga. Porque producir una mercancía ilícita es sólo el primer momento. Después viene la circulación de la acumulación de capital producido. Finalmente viene la transformación del dinero ilícito en activos, empresas, propiedades, inversiones y capital financiero. Esto es lo que se llama en el lenguaje del “narcotráfico” “lavado”. “Lavar” el sucio dinero proveniente de la economía ilícita.

En otras palabras: **el problema no termina cuando la droga entra en el mercado; comienza otra fase cuando el dinero ingresa al sistema económico.**

Aquí aparece una contradicción extraordinaria del capitalismo contemporáneo: Las drogas son ilegales. Pero el dinero ingresa a instituciones perfectamente legales: bancos, empresas, inmobiliarias, centros comerciales, mercados financieros, paraísos fiscales, sociedades *offshore* (como los “Papeles de Panamá”. Cáceres García, 2016.)

Y es precisamente por esto que el lavado de dinero constituye una cuestión central de la economía política de las drogas. No se trata solamente de perseguir al vendedor callejero, o

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

a los campesinos que siembran la hoja de coca. Hay que seguir la ruta del de ese dinero ilícito.

Un caso documentado de enorme importancia fue el de HSBC. En 2012, el Departamento de Justicia de Estados Unidos informó que fondos vinculados al narcotráfico habían sido canalizados a través de HSBC Bank USA y sus filiales. La propia documentación del Departamento de Justicia señaló que al menos 881 millones de dólares llegaron al banco procedentes de organizaciones de narcotráfico que habían sido “lavados” a través de HSBC durante el período investigado.

Otro caso equivalente fue el movimiento de 136 millones de dólares que circularon en las sucursales de Bancomer, Banamex y Serfin, todos en de la banca mexicana en la frontera de Estados Unidos. Sucursales puestas adentro de este país. 19 gerentes, ejecutivos y cajeros, fueron encarcelados. Banamex pagó una multa de 97.4 mdd., más el dinero decomisado. (Villanueva, 2025)

Poco tiempo después estos bancos mexicanos fueron vendidos a la banca internacional. Serfin al Banco Santander de España. Banamex al City Bank de Estados Unidos. Y Bancomer al BBVA de España. Todos se negociaron a través de la Bolsa de Valores de México. Por tanto no pagaron impuestos de compra-venta. Solamente BBVA pagó más de 13 mdd por ese Banco. El dinero provino de la banca de “paraíso fiscal” en el Caribe. A partir de ese momento el dinero de “lavado” quedó absolutamente “limpio”.

Más escandaloso es el caso de la banca estadounidense. En una investigación del Congreso de los Estados Unidos sobre la Banca Privada de este país sobre su “lavado de dinero”, realizada entre 1999 y 2001, se llegó a tres observaciones alarmantes:

1. Los bancos nacionales que más “lavan” son: el Bank of América, el G.P. Morgan, El City Bank, el Chemical Bank y el Washovia. Es decir los bancos más poderosos de los Estados Unidos.
2. Cerca de 13% del movimiento anual de Wall Street es “lavado”.
3. Pero el comité encargado de la investigación concluyó que no se pueden tomar medidas contundentes frente a estos “lavadores” porque ello afectaría seriamente el funcionamiento del sistema financiero de los Estados Unidos. (Committee on Governmental Affairs. United States Senate, 2001).

Estos datos resultan fundamentales, porque demuestran que la economía ilegal no vive fuera del capitalismo.

El capitalismo financiero lo necesita para mantener su acumulación incesante. Así como el “crimen organizado” o paramilitarismo necesitan del sistema financiero para convertir determinadas ganancias ilícitas en activos utilizables dentro de la economía legal.

Y esto nos obliga a cambiar el enfoque.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

La pregunta ya no puede ser únicamente: "¿Quién vende droga?"

Tenemos que preguntar mucho más: **¿Quién transporta el dinero? ¿Quién lo convierte en activos? ¿Quién lo administra? ¿Quién lo invierte? ¿Quién obtiene beneficios?**

Y, sobre todo:

¿Por qué resulta mucho más fácil perseguir al eslabón más débil de la cadena del narcotráfico cuando es el capital financiero el que absorbe sus ganancias?

Aquí aparece una asimetría fundamental. El campesino que cultiva coca puede terminar encarcelado. El joven que transporta pequeñas cantidades puede terminar encarcelado. El miembro de una organización criminal puede ser asesinado o condenado.

Pero el sistema financiero que permite que grandes cantidades de dinero sean integradas en la economía formal puede recibir una multa si es extranjero, pero si es nacional de Estados Unidos, las operaciones se realizan con total impunidad.

Esto no significa que los bancos sean los únicos criminales. Significa que **el tratamiento jurídico y económico de los distintos niveles de la cadena revela una estructura profundamente desigual de poder.**

En una mirada que junta los dos extremos de estas políticas internacionales hay que decir que mientras más se alargan las listas de sustancias prohibidas y se hacen más punitivas las sanciones para quien las maneja, la desregulación financiera desarrollada por el neoliberalismo facilita aún más el "lavado de dinero". Desregulariza más. (Charasse, 2014).

VIII. ROSA LUXEMBURGO, DAVID HARVEY Y LA ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN

Es aquí donde la economía política crítica nos proporciona herramientas conceptuales.

Rosa Luxemburgo planteó que la expansión capitalista no puede comprenderse exclusivamente dentro de los límites de la relación capital-trabajo, como mecanismo esencial de la acumulación de capital. La expansión del capital necesita relacionarse con espacios no plenamente incorporados esta lógica. Especialmente cuando se entra en uno de los ciclos reiterativos de crisis del capital. Y Luxemburgo vinculó esta expansión con el imperialismo, el crédito y el militarismo. Es un tiempo de colonialismo, donde a sangre y fuego, como durante la acumulación originaria de capital, se produce expansión imperialista y el inicio de un nuevo ciclo de acumulación.

El problema es que los ciclos son cada vez más cortos y hemos entrado en un hueco estructural de crisis. El experimento neoliberal tenía un límite de expansión posible. Después de incorporar toda la propiedad pública, la de los Estados, la de conjunto de las naciones, era inevitable que no hubiera más "joyas de la abuela" que usurpar, vender y, por lo tanto, producir acumulación de capital a base de corrupción. Es así como se inicia un

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

circuito, ahora, de gran crisis. El momento histórico de bifurcación del que habla Sergei Bodrunov (2020) entre una violencia generalizada y la posibilidad de la Noonomía. El que también conversó sobre este momento histórico de fractura fue Immanuel Wallerstein (2004) y ahora Kohei Saito (2022). Cuando comenzó el neoliberalismo Margaret Thatcher dijo: “no hay alternativa”.

Ahora hemos llegamos al final de ese momento, Ya no hay recursos naturales o del Estado que privatizar. Lo que sigue son llana y brutalmente procesos de despojo. Es aquí donde se crecen las guerras híbridas, de baja o mediana intensidad, lo más ocultas posibles, para evitar que identifiquen a los autores intelectuales de esta nueva criminalidad. El paramilitarismo no es más que el brazo ejecutorio de estas guerras de desplazamiento, aniquilamiento de dirigentes, de terror que se impone con la intención de propiciar el saqueo. De pueblos que son objeto de un criminalidad de origen oculto pero que los obliga a desplazarse en procesos de claro despojo.

En las ciudades las inmobiliarias que hacen uso de estos “grupos criminales”, en complicidad de jueces, notarios, policías locales y otras figuras de la institucionalidad estatal, para robar terrenos, apartamentos, casas, edificios, negocios.

En lo rural la aplicación de esta barbarie es igual. Yamile Salinas documentó (Salinas), con extenso detalle, cómo el despojo territorial de comunidades negras, indígenas y campesinas se hizo con la complicidad de la institucionalidad del Estado colombiano. Esto mismo está ocurriendo en México. Y demasiado parecido, en el marco de una violencia sin parangón, en Ecuador (Correa, 2024).

Efectivamente como lo predijo Rosa Luxemburgo (1913) y como lo retoma David Harvey es un proceso de “**acumulación por desposesión**”. Tiene las mismas características de la acumulación originaria descrita por Marx en El Capital (década de 1860). Pero no puede ser originario porque en la actualidad el capitalismo ya tiene asiento en todos los rincones de la tierra.

El argumento de Harvey (2003), que se fundamenta en Luxemburgo, pero actualiza el proceso, permite analizar cómo la acumulación puede producirse mediante privatizaciones, apropiación de recursos, desplazamientos, endeudamiento y transformación de bienes comunes en activos susceptibles de valorización.

Hay que agregar que también estos mismos actores de la violencia apuntan y matan a los dirigentes sindicales e incluso grupos enteros de sindicalistas, como ocurrió en Colombia con los trabajadores de las bananeras en el departamento de Antioquia, capital Medellín. Objetivo: acabar a sangre y fuego con los sindicatos.

Pero Medellín además fue la Capital de la propuesta paramilitar por parte del su gobernador entonces y futuro presidente de Colombia, Alvaro Uribe. Experiencia que muestra que el compromiso de la institucionalidad Estatal con esta violencia escala hasta los niveles más altos de la dirigencia de un país. Cuando Uribe llegó a la presidencia logró que hasta 70% del Senado y la Cámara de Representantes lo acompañaran en su gestión. Este porcentaje,

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

que se demostró judicialmente, se logró porque los congresistas estaban comprometidos o llegaron a ocupar sus curules con el apoyo del paramilitarismo.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Cuando el paramilitarismo actúa contra los trabajadores se trata de una violencia por el abaramiento de la fuerza de trabajo.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Y el proceso general del neoliberalismo igualmente apunta a la implantación de mercados. Volver todo valor de uso, particularmente de aquellas mercancías que aún se encuentran por fuera del mercado, en valor de cambio. Generalizarlo.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Detrás de todos estos procesos estuvo la banca internacional, fundamentalmente el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, que con sus préstamos presionaron para garantizar el despojo de lo común, que incluyó las acumulaciones de lo común nacional en forma de carreteras, puertos aeropuertos, instituciones de servicio, como la electricidad, acueductos, recolección de basuras, educación y salud pública.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Este conjunto de condiciones fue lo que Lenin denominó imperialismo, fase superior del capitalismo.

Esta teoría sigue resultando extraordinariamente útil para comprender determinados conflictos latinoamericanos. No se trata de una simple teoría pasada de moda, anticuada y vergonzante. Vergonzante porque ya ningún investigador contemporáneo se atreve a hacer uso de ella o al menos mencionarla como parte de sus fuentes.

Pero cuando son muchos los territorios los que están bajo esta guerra oculta, una guerra pensada desde un país central, parece que la teoría leninista del imperialismo no es algo que se pueda soslayar sin querer encubrir también desde la academia, desde la ciencia social.

Allí donde aparece la violencia soterrada por tierra, por el agua, por minerales, petróleo, gas, bosques, rutas, puertos en expansión, en fronteras en despojos múltiples, control laboral -por mantenerlo barato- o por la imposición del cambio de valor de uso por valor de cambios, en la expansión incesante del capital, la teoría económica que explica los circuitos de esta violencia moustrosa debe ser aplicada con rigor y sin pena, es la leninista. Tambi

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Porque esa violencia se ha convertido en una tecnología de reorganización territorial, financiada con ayuda de narcotráfico y diseñada como estrategia desde la fuente central del poder militar.

Es aquí donde se encuentra la relación entre guerra, narcotráfico y finanzas.

La guerra produce control territorial. El control territorial produce rentas. Las rentas se transforman en capital. Y el capital se reinvierte generando nuevas formas de acumulación. Y el punto de partida de esa acumulación tiene como base la economía ilícita y la violencia. La guerra.

Éste es el circuito que se debe estudiar.

IX. EL PROHIBICIONISMO: UNA MÁQUINA DE PRODUCIR RENTAS EXTRAORDINARIAS

Llegamos ahora a la cuestión de las drogas. Hay una paradoja elemental.

Cuando una mercancía es prohibida, pero existe una demanda persistente, no necesariamente desaparece del mercado.

Puede aumentar su rentabilidad.

¿Por qué?

Porque el riesgo de la ilegalidad incorpora una prima al precio y por los costos de la corrupción involucrada. Y esa corrupción hay que pagarla. Hay que agregarla a la cadena de costos para que la mercancía prohibida llegue.

Claro que a la enorme ganancia que produce la “droga” hay que agregarle la que genera el despojo, objetivo primordial de la organización criminal militarizada.

Mejor dicho: el circuito de violencia que se genera en esta cadena: **Prohibición → renta extraordinaria → violencia → armas → corrupción → lavado → acumulación, → control territorial → Despojos.**

El prohibicionismo sirve como palanca de financiamiento del paramilitarismo. Así como al nombrar a estos grupos como “crimen organizado” sirve para ocultar la guerra que le subyace.

Y aquí aparece una de las mayores paradojas de la llamada guerra contra las drogas:

Se combate militarmente una economía cuya rentabilidad depende, en buena medida, de su ilegalidad.

Por todo lo anterior, cuando se combina una demanda persistente con prohibición, corrupción, desigualdad y debilidad institucional, se crea una estructura económica particularmente favorable a organizaciones capaces de ejercer violencia. En la vía de los hechos el Estado pierde el monopolio de la violencia. Es así como las organizaciones que provocan el terror poblacional para abaratar la fuerza de trabajo, imponer mercados sobre valores de uso largamente contruidos en el marco de Estados de bienestar, producir el despojo de territorios en busca de materias primas, de minerales y de agricultura favorable al gran capital terminan operando en total impunidad.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Por eso la pregunta para la construcción de paz no puede ser: "¿Cómo destruimos los cárteles?"

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

La pregunta debe ser:

¿Cómo reducimos las condiciones económicas que permiten que los carteles se reproduzcan? Parte de la respuesta es el objetivo de este texto en su conjunto.

La paradoja del prohibicionismo

Cuando una sustancia con demanda social es incorporada a un régimen de prohibición internacional, no desaparece necesariamente su demanda.

Lo que cambia es el régimen económico bajo el cual se produce y circula.

Una mercancía legal puede convertirse en mercancía ilegal. Y cuando eso sucede, aparecen nuevas rentas: **la renta del riesgo, la renta de la clandestinidad, la renta de la protección, la renta del contrabando.**

La prohibición puede elevar extraordinariamente el valor económico de una mercancía cuyo costo material de producción puede ser relativamente bajo.

Aquí comienza a aparecer la economía política del problema.

Porque si existe una demanda y existe una prohibición, aparece un incentivo para organizar clandestinamente la oferta. Y si esa oferta es perseguida por el Estado, aparece la necesidad de protegerla.

Entonces aparecen: **corrupción, violencia, armas, control territorial, redes de protección, lavado de dinero.**

Y finalmente aparece una contradicción que atravesará todo el siglo XX: **el Estado combate la mercancía ilegal, mientras el sistema económico puede terminar absorbiendo las ganancias generadas por esa ilegalidad.**

Éste será uno de los hilos conductores de nuestra conferencia.

¿Qué sucede cuando una política de prohibición produce un mercado clandestino de enorme rentabilidad y ese mercado comienza a entrelazarse con las estructuras políticas, militares y financieras?

Éste es el punto de partida histórico de nuestra investigación.

No comenzamos, por tanto, con los carteles.

Comenzamos con la construcción internacional del régimen prohibicionista.

Y sólo después podremos comprender la transformación posterior: de la prohibición, a la guerra contra las drogas; de la guerra contra las drogas, a la militarización; de la militarización, al control territorial y al gigantesco negocio de las armas; y finalmente al surgimiento de nuevas formas de control territorial,

X. EL FENTANILO: CUANDO EL MODELO SE MUERDE LA COLA

El fentanilo lleva esta contradicción a un nuevo nivel.

Estamos ante sustancias sintéticas que pueden producirse con cantidades relativamente pequeñas de precursores y que atraviesan cadenas globales de suministro.

El fenómeno demuestra que la política de interdicción enfrenta una dificultad estructural adicional.

Esta sustancia hace parte de un mercado legal: el de uso medico para las anestecies en las cirugías.

La respuesta exclusivamente militar, como ocurre actualmente, se torna entre absurda y ridícula. Cómo prohibir una droga legal e indispensable para la medicina. En general ocurre lo mismo con toda la medicina legal de los opiáceos.

Aquí hay visualizar el sentido social-cultural de las diferentes drogas:

La mariguana despierta imaginación y creatividad, relaja, baja el stress. Esta droga ingresa a una sociedad temerosa del reclutamiento forzado para que los jóvenes de Estados Unidos enviados a Vietnam. Luego el consumo se generaliza porque simplemente reduce el stress frente a una sociedad competitiva y demandante de éxito económico personal.

La cocaína responde al acelere que exigen las empresas en sus comités de ejecutivos. Pero también en el mundo de las finanzas, en las bolsas de valores o en las direcciones corporativas y bancarias. Y tambien en los altos puestos de la institucionalidad política. Es la droga por excelencia del neoliberalismo. Hay que saber contestar verbalmente con velocidad, con imaginación y con una creatividad instantanea. Y para esto sirve la cocaína.

El fentanilo es la droga del suicidio ante el evidente fracaso y la superficialidad de los puntos de llegada a los supuestos logros de un éxito imposible de alcanzar. Un éxito que se visualiza como espurio y superfluo. Es la droga del suicidio lento y sin dolor. Es la droga del fracaso humano, social, político y ambiental. La del final sin salida. La del no futuro. Cuando se ve, y se intuye de muchas formas, el enriquecimiento sin límites de unos pocos a costa de toda la violencia percibida y real de los entornos inmediatos y mediatos.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Eliminó: fentilo

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

XI. ¿QUÉ SIGNIFICA ENTONCES CONSTRUIR LA PAZ?

Llegamos al punto que considero fundamental para este encuentro.

Si la paz significa simplemente ausencia de guerra, nuestra definición es demasiado pobre.

La paz debe significar también la transformación de las condiciones que reproducen la violencia.

Por eso propongo pensar en **siete desplazamientos fundamentales respecto al tema planteado.**

Primero: de la guerra contra las drogas hay que pasar a una política de educación, de salud y de regulación

La dependencia y el consumo problemático no pueden ser tratados exclusivamente como problemas militares o policiales.

Necesitamos prevención. Educación. Atención sanitaria. Reducción de daños. Tratamiento y apoyo psicológico. Regulación basada en evidencia. Y una evaluación permanente de los resultados sobre la eficiencia de dichos programas. Particularmente el educativo, que no sólo debe mostrar los daños psicológicos y fisiológicos que pueden producir las diferentes drogas. Deben ser proyectos de concientización, es decir, deben producirse en un marco de intensa politización que enseñe la cadena de efectos que produce social y políticamente el consumo de estupefacientes.

Segundo: del campesino al circuito financiero

No podemos seguir concentrando la guerra en los eslabones más débiles.

Seguir fumigando a las familias campesinas más pobres de la tierra carece de todo sentido. Además el consumo nunca ha dejado de aumentar desde que se dio inicio a esta política de control. Y, por lo tanto, las hectáreas de producción de hoja de coca no han parado de crecer. Es más, los campesinos ya aprendieron técnicas de salvamento de las plantas de coca cuando se las fumiga. Por estas razones las políticas emanadas del prohibicionismo han sido un fracaso total.

Tampoco son los pequeños comerciantes de la droga y menos los consumidores a quienes hay que aplicar toda la fuerza represiva. Tampoco estas políticas han servido de nada.

La investigación debe centrarse en el seguimiento del dinero.

Debemos estudiar las estructuras *offshore*, los mecanismos de lavado, las empresas pantalla, los mercados inmobiliarios, de despojo territorial y los circuitos internacionales de capital.

Eliminó: psi

Eliminó: o

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Cursiva, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Las verdaderas preguntas deben ser:

¿Quién captura la renta y con qué intencionalidad?

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Tercero: de la militarización a la construcción institucional

La seguridad, la militarización y todo ejercicio de represión no puede sustituir a la construcción de un Estado fuerte.

Donde no existe justicia, educación, salud, empleo y participación política, el “crimen organizado” se convierte en un poder territorial. El poder que desmantela sindicatos, despoja territorios y expropia lo comunal del Estado y de los pueblos. Un Estado fuerte es uno que genera confianza; que hace parte de la mirada e interés de los pueblos; que es capaz de construir legitimidad; no uno que solo se le ocurre reprimir para resolver los problemas en la inmediatez del desespero, de la mirada de corto alcance, que demuestra poco interés en comprender semejante complejidad de problema el que significan las drogas.

La paz requiere instituciones civiles fuertes, capaces de resolver y no de tapar los problemas sociales.

Pero también hay que acabar con los circuitos de las armas. El mercado negro de las armas es tan rentable como el de las drogas. Pero además que los Estados tengan que comprar y modernizar infinitamente sus armamentos es también una estafa humana. Una estafa que masacra pueblos.

Cuarto: de la intervención a la soberanía cooperativa

América Latina necesita cooperación internacional. Pero cooperación no significa subordinación.

Una verdadera política de paz debe basarse en la soberanía, la corresponsabilidad y el reconocimiento de que la demanda de drogas también constituye una responsabilidad de los países consumidores.

No puede existir una geopolítica en la que unos países produzcan, otros consuman y otros financien la guerra.

Quinto: de la economía de guerra a una economía de paz

Éste es, finalmente, uno de los puntos centrales.

No basta con eliminar las armas. El gasto en armamentismo debe ser destinado al bienestar social. Una propuesta así crearía esperanza y realidad de un mundo donde cabrían muchos mundos. Mundos con otras formas de felicidad. Con otros criterios de espiritualidad. Con el reconocimiento de que los humanos han consumido sustancias que le modifican y alteran

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

las puertas de la percepción del saber, del razonamiento. Para las comunidades indígenas del mundo el uso de sustancias vegetales que producen estas alteraciones de sensación y percepción hace parte de sus plantas sagradas. Hay que respetar. Hay que conocer con curiosidad genuina antes de juzgar que se trata de sustancias del diablo que deben ser extinguidas en su existencia. En su consumo.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Sexto: hacia un proyecto político de paz general

Para el proyecto político general de paz tenemos que crear alternativas económicas. Porque si una comunidad encuentra que la economía ilegal ofrece ingresos, protección y movilidad social, allí donde el Estado ofrece desempleo, pobreza y abandono, la política de seguridad no resolverá el problema.

Necesitamos construir otra estructura de incentivos.

Septimo: Educación para los políticos. Para todo el mundo.

Educación. Trabajo digno. Infraestructura. Economías regionales. Investigación científica. Transición energética. Desarrollo rural. Participación democrática en lo urbano como en lo rural. Tareas todas donde el Estado puede y debe jugar un papel dirigente.

Y, sobre todo, **aportar continuamente a la formación de funcionarios y políticos para que haya aceptación de que las comunidades pueden y son capaces decidir sobre sus propios territorios. Que tienen los mejores criterios para hacerlo.**

Son condiciones necesarias para llegar a la Noonomía, aunque no son aún suficientes. Donde la Noonomía es la construcción de la economía desde el saber, desde el conocimiento. Un conocimiento que comienza por reconocer el saber de los otros.

El saber y el conocimiento tienen que ponerse en la mira fundamental de un proyecto alternativo a la guerra. **Este saber Noonómico, sistémico, tiene que ser la esencia del proyecto educativo complejo, con el que se estudie el problema de las drogas.**

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Octavo: poner fin al prohibicionismo

Si la piedra angular sobre la que ha montado la guerra contra las drogas, del cual hizo parte fundamental la Liga de las Naciones en su fundación y que se mantuvo, se amplió y se ha fortalecido hasta lo indecible con la ONU, esta lógica, cosmovisión, epistemología, metodología, implementación y políticas de acción represiva deben acabar de una vez por todas y para siempre. Al menos hay que hacer el experimento humano más intenso en salud y educación para transformar estos esquemas que dan sustento a una política que desde los años 70, una y otra vez, demuestran su estrepitoso fracaso. Esta ha sido una política de muerte, no de restauración del aprecio por la vida.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Noveno: Una nueva economía política de la paz

Permítanme terminar regresando a la tesis inicial. Durante mucho tiempo hemos pensado que existen tres problemas separados: **la guerra, el narcotráfico y las finanzas.**

Mi propuesta es que debemos estudiarlos como partes potencialmente articuladas dentro de una misma economía política del poder. La guerra está generando territorios estratégicos y de despojo. Lo que produce las guerras ocultas, de baja y mediana intensidad.

La paz no puede construirse únicamente desarmando a los actores violentos.

Hay que desarmar también las estructuras económicas que hacen rentable la violencia. Pero también hay que desarmar las conciencias en la construcción de alternativas. Por eso una verdadera política de paz debe intervenir simultáneamente en cinco dimensiones: **La política, la económica, la financiera, la territorial y la social-educativa.**

Si actuamos solamente sobre la dimensión militar, tendremos una sucesión interminable de guerras. Que son las guerras en las que estamos metidos hasta los tuétanos desde que se le declaró la “Guerra Contra las Drogas”.

Si actuamos solamente sobre el narcotráfico, tendremos nuevas organizaciones.

Si actuamos solamente sobre las fronteras, tendremos nuevas rutas.

Si actuamos solamente sobre los carteles, tendremos nuevos carteles.

Y si actuamos solamente sobre el lavado, pero dejamos intactas las condiciones que producen las rentas ilícitas, el sistema volverá a reproducirse.

Por eso la construcción de paz requiere algo más profundo: **Una transformación de la economía política de la violencia. Una transformación del conocer el problema de las drogas. Un conocer que nunca deje de lado la reflexión que relacione la economía de la acumulación de capital en el mundo de las finanzas, con la producción y consumo de drogas.**

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

CONCLUSIÓN

Quisiera terminar con una idea que considero especialmente apropiada para este encuentro en Roma.

La paz no puede ser entendida simplemente como la ausencia de guerra.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

La paz es una forma distinta de organizar la sociedad.

Una sociedad en la que la vida tenga más valor que la renta producida por la violencia.

Una sociedad en la que el territorio no sea solamente un recurso para la extracción.

Una sociedad en la que el joven no tenga que elegir entre migrar, incorporarse a una economía criminal o permanecer en la pobreza.

Una sociedad en la que las finanzas estén subordinadas a la reproducción de la vida y no la vida subordinada a la reproducción financiera.

Y una sociedad en la que la cooperación internacional no sea el nombre diplomático de la subordinación.

Por eso, frente a la pregunta:

¿Cómo construimos la paz?

Yo propondría responder:

Construyendo las condiciones económicas, sociales y políticas que hagan innecesaria la guerra como mecanismo de organización del poder.

Y frente a la pregunta:

¿Cómo enfrentamos el narcotráfico?

Respondería:

Dejando de mirar únicamente al último eslabón de la cadena y estudiando el sistema completo: producción, territorio, violencia, armas, comercio, finanzas y acumulación. Particularmente la acumulación en el mundo financiero.

Porque mientras persigamos únicamente a quienes producen los cultivos o quienes venden la mercancía en las calles y no estudiemos quién captura las rentas, quién “lava” el dinero, quién controla los territorios y quién se beneficia de las estructuras de guerra. Estaremos combatiendo los síntomas sin transformar las causas.

La paz, entonces, no es solamente el final de la guerra.

La paz es la construcción de una economía en la que la guerra deje de ser rentable, deje de ser el gran negocio que es.

Algunas de las preguntas sobre las que se debe construir la reflexión sobre el problema de las drogas

- ¿Frente a la muerte de miles de jóvenes consumidores de drogas ilícitas que alternativas podemos proponer?
- ¿Cuáles son los costos humanos de la guerra contra las drogas?
- Hay que producir y pensar sobre los datos duros del encarcelamiento injusto ligado a la guerra contras las drogas.
- ¿Qué relaciones podemos establecer entre drogas ilícitas y tráfico de armas?
- ¿Qué sabemos sobre el tráfico de drogas ilícitas en las escuelas?
- ¿Qué datos tenemos sobre siembra de mariguana, hoja de coca y amapola en América Latina y en otras partes del mundo?
- ¿Qué vínculos históricos se pueden establecer entre las agencias de inteligencia de Estados Unidos con el tráfico ilegal de drogas?
- ¿Cómo funciona la legislación sobre control del “lavado” de dinero ilícito?
- ¿Qué beneficios ha tenido la injerencia militar de Estado Unidos justificada bajo el tráfico de droga?
- ¿Qué sabemos sobre el vínculo entre narcotráfico y paramilitarismo?
- ¿Qué relación hay entre las inmobiliarias, sus macroproyectos de construcción y el “lavado” de dinero?
- ¿Cómo funcionan el despojo territorial y el paramilitarismo?
- ¿Qué relaciones pueden haber entre crisis del capitalismo y economía ilícita?
- ¿Qué propuestas podemos inventar para tratar el problema de las drogas ilícitas como uno de salud?
- ¿Qué propuestas se pueden ahcer para tratar desde la educación el problema del consumo de drogas ilícitas?

Muchas de las respuestas a estas preguntas están en el conjunto de este escrito. Pero las líneas aquí escritas se deben ampliar a a partir de los estudios, las experiencias y mejores propuestas que las que aquí alcanzo a sugerir.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Referencias

- **Webb, Gary.** *Dark Alliance: The CIA, the Contras, and the Crack Cocaine Explosion*. New York: Seven Stories Press, 1998.
- **Senate Committee on Foreign Relations dirigido por John Kerry.**
- Calloni, Stella. *Operación Cóndor Pacto Criminal*. La Jornada Ediciones. 2001.
- Colombia, AUC y Plan Colombia.
- México, Los Zetas y los Kaibiles.
- Prohibicionismo y economía de la droga.
- Lavado financiero y el caso HSBC.
- Rosa Luxemburg y David Harvey.
- Fentanilo como crisis del paradigma prohibicionista.
- (Villanueva, Dora. “Operación Casa Blanca” *La Jornada*, 2025/06/27.
- Morales C., Jaime. (1989) *La Contra*. Editorial Planeta.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

- Boville Luca de Tena, Belén. (2000) *La Guerra de la Cocaína. Drogas, geopolítica y medio ambiente*. Editorial Debate.
- Correa S., Eduardo. (2025) *Entrevista a párroco de Buenaventura*.
- Estrada A., Jairo. (2002) *El Plan Colombia y la intensificación de la Guerra*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.
- Gilly, Adolfo y Roux, Rhina. (2021) *El Tiempo del Despojo. Ensayos sobre un cambio de época*. Editorial Itaca.

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Dio formato: Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [1] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [2] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [3] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [4] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [5] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [6] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [7] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [8] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [9] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [10] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
-----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro

Página 6: [11] Dio formato	Marcela Aldama	28/08/26 7:13:00 p.m.
-----------------------------------	-----------------------	------------------------------

Fuente: (Predeterminada) Times New Roman, 12 pto, Color de fuente: Negro